

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 1.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y, en metálico, 6 en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Pak. Row.—Berlin, Rudolf Moisse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

DE LA REDENCIÓN HUMANA

## En los días santos

El misterio de lo divino

No hubo ni habrá suceso más grande en la vida de la Humanidad que la aparición de Jesucristo ni mayor revolución moral y santa que las de sus predicaciones y doctrinas, ya incorporadas a las filosofías modernas, a las costumbres y al espíritu civilizador, como rayos de un sol inextinguible.

Los grandes incrédulos despiertan la fé, y aun la acaloran en los ánimos fuertes y en los creyentes mayores.

Diógenes, buscando un hombre, hace pensar si sería Jesús el hombre que buscaba.

Renán contando la vida y los hechos, y discurriendo sobre las cualidades y excelencias de Jesucristo, negando los milagros convierte en milagro el nacimiento del Salvador, y tal lo considera, que sólo el nombre de Dios merece, en la suma y acabamiento de sus juicios. Nació Jesucristo en Belén, menos que una aldea. Murió en Jerusalem, más que una ciudad.

Los Reyes le ofrecieron el incienso, símbolo de la oración; la mirra amarga, emblema de las mortificaciones, y el oro, representante de la caridad.

Jesús es un nombre que significa Salvador.

La Pasión comenzó en la embajada del Ángel a la Virgen María, elegida para madre de Jesucristo desde los principios sin origen, desde las eternidades.

Vivió más de sesenta años la Madre Inmaculada.

Esparcir su doctrina el Salvador. Penetró su justicia de todas las misericordias y practicó la caridad verdadera, que nunca tiene por ganancia propia las colaboraciones ajenas, sino las espontaneidades calladas.

Perdonó a todas las pecadoras. Desde la Samaritana, mujer de cinco maridos, hasta la Magdalena, la mayor arrepentida, la más santamente humillada de todas las penitentes.

—¿Qué haremos para salvarnos?—preguntaban unos creyentes a Jesucristo, en el camino de sus predicaciones.

Y contestaba el Justo:—Cumplir los mandamientos de la ley de Dios.

—Eso es poco—le replicó alguno.

Y entonces Jesús le aconsejó, diciendo:—Pues toma tu cruz, y vente conmigo.

Este fué el origen de la vida monástica, asentada sobre la oración, el amor al prójimo y las mortificaciones. La vida monástica no pedía mayores extremos.

La vida apostólica requería, con las mismas virtudes, la acción educadora del predicador y del propagandista.

Los escritores místicos, llamando a los espíritus y agitando las voluntades para mayor recogimiento y devoción en estos días, dicen del mundo lo siguiente, y señalo lo menos alarmante: «En los principios, dulce; en los dejos, amargo; blanco en la cara; en las manos, cruel; en las dadas, escaso; en los dolores, prójimo; algo en las apariencias; por dentro, vacío; florido arriba; y debajo de la flor, espinoso.»

Acabó la Pasión en el Calvario. Jesucristo adivinó sus dolores antes de sufrirlos, por que tan crue-

les fueron con El, que no le ocultaron entre la sentencia y la ejecución ninguno de los instrumentos que hablan de martirizarle.

En estos días de la conmemoración cristiana, la soledad sin luz de los altares, y los restablos cubiertos de negro y de púrpura, llevan el pensamiento a los primeros instantes de los suplicios, cuando Jesucristo oraba en el huerto, absolutamente abandonado: el Padre no le oía, los discípulos se habfan dormido, y solo acechaban los que iban a prenderle.

Y tan grande es el suceso humano, que por eso es divino al mismo tiempo, y tan resonante fué y eterno será, que el símbolo de la Cruz, odioso instrumento en el que expiraban los malhechores abominables, quedó santificado y gloriosísimo en las agonías y en la muerte del Redentor del mundo.

La forma de la cruz no gustaba a Goethe ni a la duquesa de Orleans, su contemporánea. Pero la Cruz es para los creyentes el total significado de la Redención.

Las aves vuelan en cruz, extendidas las alas, erguida la cabeza y las últimas plumas abiertas. Parece cada pájaro una cruz que va por los aires.

Los líricos han escrito en sus poemas que fueron las golondrinas las que arrancaron las espigas de la frente del Salvador.

La señal de la cruz es la que hace más honor a las palabras, porque las convierte en juramentos.

Ante nada se prosterna la Humanidad como ante la Cruz, regada por la sangre del Salvador.

Ni la blasfemia, que maldice de todos los misterios, ha llegado a blasfemar de la Cruz.

Y clavado en la Cruz pronunció el Redentor las siete palabras salvadoras:

«Caridad para los enemigos. Misericordia para los pecadores. Deseo de la salvación para todos. Piedad para los padres. Oración en las tribulaciones. Perseverancia en la fé. Resignación cristiana».

Antes de los días santos en la Semana Mayor, el pecado atormenta, los recuerdos de la vida equivocada afligen. La confesión, que Chateaubriand defendía como sacramento inimaginable, excelso, augusto, celestial, divino, rehabilita al pecador perdonado y le descubre la esperanza.

Se inauguran, comienzan aquellos días. El lujo viste a las imágenes dolientes. Las joyas de oro y plata, bordados y tejidos, rasos y tisúes no desentonan sobre las esculturas del Mártir, de la Virgen Madre, angustiadísima; de las mujeres desoladas al pie de la Cruz, como no desentonan sobre los rayos del Sol, penetrando por los ventanales góticos del templo, descompuestos en los colores del Iris, y bordando los altares del monumento con los matices espléndidos.

Son homenajes de la Naturaleza y de la devoción al Redentor del mundo.

Caída está la floresta. No asoman las hojas al tronco de las ramas. Viven sin aromas las plantas, sin pájaros los nidos, sin plácidez las noches, sin alegría las mañanas.

La primavera aguarda que pase

el trance de los días en que se conmemoran los misterios dolorosos de la Religión cristiana.

Conrado Solsona.

## Conferencia comentada

Madrid 7-10 m.

La nota saliente política del día, es la conferencia que han celebrado don Gabriel Maura y el exministro murciano don Juan de la Cierva.

Los comentaristas se despachaban a su gusto, atribuyendo a la entrevista mucha importancia y trascendencia, pero lo único cierto de todo ello, es que la conferencia ha sido muy afectuosa, ignorándose la que han hablado, porque tanto Cierva como el conde de la Mortera no han dicho nada.

## De Sociedad

Procedente de Cádiz hemos tenido el gusto de saludar a esta al ilustrado médico de la Armada don Adolfo R. de Linares, que ha sido destinado a este Apostadero.

También hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado capitán de Infantería D. Oscar Nevada, que en uso de licencia ha venido a pasar en esta una corta temporada.

Procedente de Valencia hemos tenido también el gusto de estrechar la mano de nuestro apreciable amigo D. Eduardo Olmos.

Se encuentra enfermo de algún cuidado, nuestro apreciable amigo el capitán del regimiento de infantería de Sevilla D. Eugenio Pastor. Por su pronto y total restablecimiento nos interesamos de todas veras.

En el tren correo de hoy ha regresado de Madrid nuestro querido amigo y contertulio el distinguido letrado y concejal de este Ayuntamiento D. Eduardo Espín

## El Laboratorio

Mañana tarde, antes de salir la magnífica procesión de los «Californios», se celebrará en el sitio de costumbre, la tradicional, ceremonia que recuerda el momento en que Pilatos se lavó las manos ante el pueblo que pedía que Jesús fuese sacrificado.

Acerca de este importante acto de la Pasión y muerte de Jesucristo, damos a conocer a nuestros lectores algunas ligeras notas.

Llegado el Señor a casa de Pilatos, los archeros le hicieron subir las escaleras con su brutalidad acostumbrada; los fariseos estaban colocados para insultarle; el populacho reía grandemente al ver caer a Jesús en la escalera, y los archeros le golpeaban pa a levantarle.

Pilatos se propuso apaciguar el furor del pueblo, creyendo sacar alguna ventaja de la conducta del Rey de Galilea. Por breves momentos interrogó al Señor, y después salió al vestíbulo, y mostrándole a la asamblea, les habló de esta manera:

«Vosotros acusáis a este hombre de sedicioso y exigís de mí que le sentencie a muerte.

Yo le he examinado. le he hecho varias preguntas, y no encuentro culpabilidad alguna. Le he enviado a Herodes, el cual tampoco le ha encontrado digno de muerte. Yo, pues, no puedo condenarle sin una notoria injusticia; lo que puedo mandar es que sea castigado y después darle libertad».

Deseando Pilatos aprovechar la ocasión que se le presentaba de conceder al pueblo la gracia acostumbrada en aquel día, de poner en libertad a un preso, propuso Pilatos al pueblo que se dejase en libertad a Jesús y que se sentenciara a muerte a Barrabás, que estaba preso por el delito de sedición y homicidio.

A lo propuesto por Pilatos, respondió el pueblo diciendo: «Crucificarle, crucificarle. Haz morir a Jesús y suelta a Barrabás».

Indudablemente, en medio de aquel pueblo amotinado y rebelde, habrían muchos de los que a él le debían la salud que disfrutaban.

Allí se encontrarían los que lo recibieron con palmas y olivos entonando himnos, pero la voz era unánime: «¡Que sea crucificado!»

En vista, pues, de que el alboroto aumentaba y que Pilatos nada podía adelantar, mandó traer agua y se lavó las manos delante del pueblo, exclamando:

«Inocente soy yo de la sangre de este justo: allá os lo veáis vosotros».

Respondiendo todo el pueblo, dijo: «Sobre nosotros y sobre nuestros hijos sea su sangre».

## Los indultos

Madrid 7-9 m.

En el Consejo de ministros, celebrado se examinaron los indultos que se han de proponer al Rey el Viernes Santo.

Estos serán de veintidós reos, no perteneciendo ninguno al ramo de guerra.

## De extrangis

### FRUSTRERIAS

## Procesión de los aleluyas

Un mi amigo californio me escribe, no sé si en guasa, anunciándome un proyecto bloquista. ¡Allá va la carria!

«Mi querido X. Y. Z.: Pepe el intangible, trata de entregarse al misicisimo y al potaje de espinacas.

Y para entrar en la Iglesia, como cumple a su prosapia, vá a crear la cofradía del Resucitado. ¡Apaga y vámonos! Ocho pasos magníficos nos prepar.

Amén, el Gran Sacerdote, repartiendo bofetadas.

La Señora Magdalena, con tafetanes y... trampas.

Poncio Pilato, Cacique, lavándose en agua clara.

Ecce-Homo, derrotado cunero, perdida... el acta.

La pena de los azotes, Guerra a los niños de Maura.

Cirineo (D Simón), la Agricultura y la Caja.

La calle de la Amargura, Lázaro, María y Marta, electores de Librilla,

Mazarrón y Caravaca. Los muertos vuelven, pasillo cómico-lírico en Aguilas.

Además, nos sacará grupos bñlicos de talla.

El Rey Herodes Antipas, pateador de luengas barbas.

Josué parando el sol, Julio César en Totana, Salomón en sus viñedos,

Moisés-Camelo en Torralba. En Pozo-Estrecho, David, el rey Apoli, sin arpa.

Mercaderes en el templo, y Carlos con una estaca.

«Los ediles en Concejo», reproducción instantánea en colores.—Vaso fréres. Se recomienda la marca. X. Y. Z.

## Teatro Principal

Con objeto de allegar recursos para el mayor esplendor de las procesiones del miércoles y viernes Santos, se ha organizado por ambas cofradías y patrocinadas por el Señor Alcalde, una función teatral, que tendrá lugar el día 12 de Abril, a las nueve en punto de la noche contando con el valioso concurso de bellas y distinguidas señoritas y amables jóvenes de esta localidad que se recomiendan a la benevolencia del público.

### PROGRAMA

1.º Sinfonía por el sexteto que dirige el señor Vázquez.

2.º El precioso entremés de los hermanos Quintero, titulado: «Los chorros del oro», desempeñado por la Srta. Pepita Poch de Porras, niña Amelita Portela y don Marcelo del Corral.

3.º La lindísima comedia de los señores Quintero, «Amor que pasa».

Reparto.—Mamá Dolores, señorita Luisa Martí.—Socorrito, señorita María Teresa Poch de Porras.—Clotilde, Srta. Luz Cassorla.—Gitana, Srta. Pepita Poch de Porras.—Curra de Isabelita, señorita María Romero Rato.—Juanita, señorita Elvira de Virto.—Andrea, Srta. Matilde Gómez.—Don Rufino, D. Santiago de Virto.—Alvaro, D. José Fuertes.—Medina, D. Marcelo del Corral.—Gaspar, don Pedro Borrajo.

4.º La graciosa caricatura en un acto, «Los martes de las de Gómez», desempeñada por las señoritas Luisa Martí, María Romero, Pepita Poch, Luz Cassorla, Elvira de Virto, María Teresa Poch y los señores Virto, Corral, Fuertes, Borrajo, Mille, Lorenzo, Pasqual, Gómez y Cuesta.

En esta obra cantarán canciones, dúos y cuplés las Sras. Martí, Poch y Romero y el Sr. Corral.

## CONTRA UNA INIQUIDAD

De esperar era, que la protesta que hicimos en el mismo día en que apareció en el periódico que patrocinamos y escribe el exdiputado monárquico Sr. García Vaso, el injurioso artículo contra nuestra Religión y para afrenta de Cartagena tuviera la resonancia que viene obteniendo.

No solamente toda la prensa de Cartagena ha formulado su más enérgica protesta, sino parte de la de Murcia, citándose como especial mención el periódico «La Verdad» que al protestar reta al autor y redactores de «La Tierra» a una pública discusión.

La ola de indignación contra dicho periódico y el autor del sacilego escrito ha llegado hasta Barcelona de donde recibimos ayer el siguiente telefonema:

Barcelona-6-18.

Director del Eco, «Apostolado Social de Barcelona protesta contra periódico «La Tierra» negando existencia Dios virginidad María.»

BERNCHS.

## Correo francés

Esta mañana y procedente de los puertos de Orán y Marsella, ha fundeado en el nuestro el hermoso vapor correo francés «Duc de Aumale», conduciendo a su bordo ciento ochenta y un pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche a las ocho y después de recoger la correspondencia y

carga general aquí designada, ha salido para los puertos de su procedencia.

Entre los dichos pasajeros ha llegado una numerosa caravana de turistas zuecos, que han marchado en el correo de esta tarde para Granada, Sevilla y Córdoba, a presenciar las fiestas de Semasa Santa.

## Cartagena religiosa

En la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús se celebrarán los siguientes cultos:

Jueves Santo, los oficios son a las 9 de la mañana, por la tarde a las 7 habrá sermón, ocupando la Sagrada Cátedra D. Juan José Calabuig, cura ecónomo de la expresada parroquia.

Viernes Santo, los oficios son a las 8 y 1/2 y por la tarde a las 5 1/2 se rezará el Santo Rosario y Vía-Crucis.

Sábado Santo, los oficios a las 8 de la mañana y por la tarde al toque de oraciones se rezará el Santo Rosario y Sabatina.

Domingo de Pascua, Misas a las 6 y 1/4, 8 y 9 1/2 cantada, por la tarde a las 3 doctrina a los niños y al toque de oraciones el Santo Rosario.

## Franceses y españoles

Madrid 7-10 m.

El ministro de estado ha manifestado que en breve el general Jordana visitará a los jefes militares franceses a la orilla opuesta del Muluya.

Esta visita será el prólogo de otra acordada por el general Marina y Liantey en Casablanca y otra que los jefes militares franceses efectuarán a los españoles residentes en nuestra zona de influencia.

## Función de desagrazios

La función de desagrazios por las ofensas inferidas a la religión en el periódico «La Tierra», se verificará probablemente el próximo domingo en la Iglesia de Santa María, por ser la más espaciosa de Cartagena.

En dicho acto, al que serán invitadas las autoridades y cuantos elementos oficiales existen en la ciudad, predicará un elocuente orador sagrado.

## Puntualizando

La protesta contra el artículo impío que publicó el periódico de D. José García Vaso, exdiputado liberal, ha sido unánime, y con ella ha demostrado Cartagena que sus creencias religiosas no están a merced de un quidán, que con torpe pluma y asquerosos conceptos, pretenda ridicularizarlas en lo más mínimo.

Y no solamente ha sido en esta ciudad cristiana y caritativa donde la indignación ha sido tan grande como espontánea, sino que la protesta ha repercutido en Murcia y otras poblaciones.

Y ahora vamos a comenzar a poner los puntos sobre las ies, para que se vaya despejando ese horizonte obscuro, en el que se ocultaban vergolizosamente, muchos que haciendo alarde de cristianos y de cartagenerismo, no hacen claramente la protesta debida ante la tamaña injuria a nuestra Religión, que se publicó en el periódico «La Tierra».

No hace mucho tiempo, y con